

“Tengo un hijo combatiendo en la zona centro-sur...”: Los Giral

Con estas palabras se inicia para José Giral Pereira y Francisco Giral González un exilio que duró hasta la muerte del primero. Y consagró al segundo –el hijo combatiente- como uno de los científicos del exilio que más ha contribuido al conocimiento y reconocimiento de este núcleo de intelectuales, obligados por la guerra civil a salir de España desde 1936 y especialmente en 1939.

El seis de febrero de este año abandonan Gerona, ya asediada por las tropas franquistas, el presidente de la República y su séquito, y entre ellos su hombre de confianza y ministro sin cartera José Giral. Se instalan en la embajada española de París, mientras la guerra, ya sin esperanza, continúa en la zona centro-sur.

El joven Giral había trabajado en su trascurso, y sin conocimiento de su padre^[1], preparando gases tóxicos en distintas fábricas españolas. En julio de 1936 fue nombrado por el ministro de guerra, general Castelló, director del Centro de estudios y experiencias “La Marañososa” en Madrid, y ya en 1937 en plena guerra fue director de la Fábrica de Pólvoras, tercera sección con talleres en Medina de Segura (Murcia) y Cocentaina (Alicante). Finalmente y nombrado por el Subsecretario de armamento del ministerio de Defensa nacional, ingeniero director de la Fábrica 19 de la subsecretaría de armamento de Cocentaina^[2].

Giral salió de España por el puerto de Alicante, ayudado por un amigo de su padre, masón como él, en dirección a Marsella, pero acabó en el campo de Argèles. Tras varios días de estancia, y con ayuda también de su padre que estaba en París, consiguieron entrevistarse con D. Salvador Zubirán “embajador especialísimo” para ayudar a los intelectuales, quién les facilitó las conexiones con las instituciones mexicanas, que ya estaban preparadas para recibirles:

Esa misión del doctor Zubirán, entre los universitarios republicanos empezó a ¿? dejar de sentirnos (sic) unos derrotados irreversibles para pensar que podíamos considerarnos vencedores morales ...gracias a México, a su Presidente y a sus políticos, a sus intelectuales, a su pueblo...^[3]

Zubirán había contactado también con Joaquín Xirau, catedrático de filosofía de la universidad de Barcelona, ya invitado por Daniel Cosío Villegas. Xirau se llevó de Barcelona a Margarita Comas, Juan Roura Parella, Eduardo Nicol, y, algo más tarde se localizó en Ecuador a Juan David García Bacca, sacerdote, que al llegar la República se había separado de la iglesia católica, y se hizo allí una de las figuras más importantes de la filosofía contemporánea. Ellos, con María Zambrano que empezó su exilio enseñando en la universidad de Morelia, forman parte del grupo de filósofos estudiados por José Luis Abellán. Por su parte el doctor Ignacio Chávez había contratado a Isaac Costero para enseñar Histología y Anatomía patológica y para investigar en el futuro Instituto de Cardiología...[\[4\]](#)

Pero antes de adentrarnos en su exilio, debe aludirse a la formación de Francisco Giral, muy unida según hemos visto a la de su padre. Su nacimiento, en 1911 coincide con la publicación del primer libro de José Giral, *Ración alimenticia desde los puntos de vista higiénico y social*. Y continúa el autor del artículo,

El padre del doctor Giral guardaba dos pasiones paralelas: una por la química y la otra por el liberalismo. El santuario de estas pasiones era la trastienda de su farmacia, ubicada en Madrid[\[5\]](#), lugar de reunión de grandes pensadores españoles, que concurrían ahí para discutir tanto de problemas sociales como problemas científicos...La afición por la química surgió en Francisco Giral al desempeñarse como ayudante de su padre... así mismo, sus ideas liberales se incubaron en (sus) ideas y en (sus) actuaciones...[\[6\]](#).

Hizo el bachiller en el Instituto-Escuela, lo que era ya garantía de un aprendizaje sólido y progresista. Estudió Farmacia y Ciencias Químicas en la Universidad central, se doctoró en ambas disciplinas en 1933 y 1936 respectivamente y en octubre de este año obtuvo por oposición la cátedra de Química orgánica aplicada a Farmacia en la universidad de Santiago, siendo como diría más tarde en su elogio,el último catedrático que se incorporó al escalafón antes de la guerra. Una brillante carrera truncada por la guerra civil que, a pesar de ello, no fue suficiente para abatir su espíritu.

Entretanto había sido miembro muy activo de la Federación Universitaria Escolar, la organización estudiantil progresista que había combatido a Primo de Rivera; había participado en sus Congresos para Reforma de la Enseñanza, uno de los objetivos prioritarios de la República, aunque en la práctica no se tradujeran las esperanzas de estos

jóvenes estudiantes^[7], había sido pensionado por la Junta Constructora de la Ciudad universitaria de Madrid, para estudiar Química orgánica en Heidelberg entre diciembre de 1933 y julio de 1935^[8]

Por tanto se va dibujando un perfil de universitario caracterizado por un esfuerzo continuo y tenaz, que se traduce en un compromiso político republicano, que se acentuará en los años de exilio, y probablemente tuvo mucho que ver con sus escritos de carácter político y de conservación de la cultura científica republicana, y en una inteligente síntesis entre la investigación, el trabajo profesional y la docencia.

En estos aspectos veremos su aportación^[9].

1-Trabajo profesional, docencia, investigación.

Tan pronto como se instaló en México debió pensar en cómo hacer frente a la vida familiar y cotidiana ya que se había casado durante la guerra con Petra Barnés, hija del también exiliado Francisco Barnés. Con la ayuda inapreciable de Alfonso Reyes empezó a trabajar como químico en los Laboratorios Hormona S.A. y en su filial Triarsan. También en 1939 entró como asesor técnico en PEMEX. De 1941 a 1947 desempeñó el cargo de director del Laboratorio de Antipalúdicos Sintéticos de la campaña contra el paludismo de la Secretaría de Salubridad de México; de 1949 a 1961 fue asesor técnico de la Industria Nacional Químico-farmacéutica de México, INQUIFA.

A este respecto comenta en una entrevista:

El doctor Zubirán y yo, juntos, hicimos cosas muy buenas...salió una colaboración enormemente fructífera. Gracias a este acoplamiento se construyó una empresa de esas, descentralizada, de gobierno: FARQUINAL (Industria Nacional Químico-Farmacéutica). Logramos romper el monopolio que tenía Sintex...que se regulase la exportación de productos, la distribución de materia prima. Resultado: Que logramos con todas esas cosas hacer que el valor de las hormonas en el mundo bajase a la milésima parte de su precio y México se convirtió en el productor número uno de las hormonas esteroides...^[10].

De 1949 a 1955 fue gerente y director técnico de Química Schering Mexicana; De 1950 a 1961 director fundador del Laboratorio Central de Investigación de Industria Nacional Farmacéutica... Toda una vida de trabajo, a pesar de su posición privilegiada que él y otros exiliados supieron reconocer.

Esta labor profesional estuvo completada , también desde los primeros momentos, con la docencia y la investigación. En 1940 ingresó como profesor en la Escuela de Ciencias Químicas de la UNAM, para impartir un curso de alcaloides y glucósidos en el nivel de postgrado. Y en el mismo año fue profesor huésped de la universidad de Guadalajara (Jalisco). De 1941 a 1945 impartió la cátedra de Química orgánica en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional... En el curso para profesores latinoamericanos de Química; en la facultad de medicina de la UNAM; en el doctorado de Biología de la facultad de Ciencias... Poco a poco fue cumpliendo lo que expresaba en una carta a Alfonso Reyes, “ No obstante el trabajo de laboratorio que promete ser interesante, mi afición a la enseñanza me hace insistir cerca de Vds. sobre la posibilidad de hacer algún curso de tipo postuniversitario o de enseñanza superior, que podría ser muy útil para estudiantes y aún licenciados de Farmacia y Química...[\[11\]](#).

Y lo más importante, F. Giral no interrumpió su labor investigadora iniciada en España. En junio de 1939 entró a trabajar en el Instituto Nacional de Enfermedades Tropicales. En la carta mencionada de 18 de junio escribe a Reyes:

Tengo la satisfacción de comunicarle que en el día de ayer fui presentado por el doctor Martínez Báez (director del Instituto) al Dr. Almazán (jefe del Departamento de Salubridad). Como consecuencia de esta presentación se dio estado oficial a mi situación dentro del I.E.T., sin perjuicio de que sea confirmada mediante documentos escritos. Lo importante es, que por el momento he comenzado a instalarme y a preparar mi futuro trabajo...

Y le explica en que va a consistir:

De acuerdo con el doctor Martínez Báez... y con el Dr. García Sancho, jefe del Laboratorio de Químicas hemos convenido...que tenga dos aspectos: uno de problemas cuyo estudio me encargará el Instituto y que se relacionaran principalmente con el conocimiento científico de las plantas medicinales típicamente mexicanas, y cuyo detalle le iré comunicando...; y un segundo aspecto de temas y trabajos de propia iniciativa mía...[\[12\]](#).

El 26 de junio otra carta de Alfonso Reyes a Jesús Silva trata de la incorporación a PEMEX y a la investigación que allí piensa hacer.

El señor Giral me pide muy especialmente que defina bien ante usted los siguientes puntos:...

1. Con ustedes trabajaría por las tardes

2. Que tiene entendido que el trabajo sobre el tetratilo de plomo se encuentra bajo la dirección del Dr. García Sancho, quién precisamente es su jefe en el laboratorio indicado (de Investigaciones Tropicales): y que querría por eso estar seguro de que su designación no va en manera alguna a aparecer a los ojos del Dr. García Sancho como una intromisión de persona que pretende supervisarlo...

Por otra parte, desde el primer momento Giral prosigue con la publicación de sus anteriores investigaciones en España. En 27 de junio propone a Alfonso Reyes: “Como le anuncié a Vd. tengo ya en disposición de publicarse algunos pequeños trabajos científicos hechos aún en España y que pretendo publicar en revistas norteamericanas, necesitando para ello que sean traducidas al inglés...Me permito recordarle que tengo también algunas cosas inéditas completamente originales, de valor militar por lo que estoy esperando para darlas a la publicidad a conocer la opinión de los organismos técnicos militares correspondientes. Es un caso semejante a la cuestión del plomo tetraetilo. Si al Gobierno mexicano le interesa en algún sentido las pongo incondicionalmente a su disposición antes de que pierdan su valor con la publicidad”^[13]

Trabajos que finalmente se publicaron en la revista *CIENCIA*.

Gracias a los *Informes*, que mensualmente remite D. Francisco al presidente de La Casa de España, conocemos la marcha de sus trabajos: “Los problemas de Química sintética `Sobre la trasposición betánica´ y `Estudio de un nuevo catalizador de cloraciones alifáticas´ no han hecho más que iniciarse...van con cierta lentitud debido a la falta de muchos productos y reactivos...En cambio se ha comenzado a estudiar algunas plantas típicas del país...” Y se están planteando si la corteza del copalchi que no contiene quinina puede tener algún otro principio antipalúdico. Tiene tanino, caucho en cantidad bastante notable, un principio amargo, una materia colorante y otra fluorescente...También estudian la raíz del pipitzahoac...Para estos estudios ha tenido que montar una técnica de la determinación de

pesos moleculares por el método de Rast, desconocida en México.

El *Informe* termina con unas sugerencias que dan idea del estado de la infraestructura científica mexicana, que dificulta el trabajo:

1- Falta casi absoluta de biblioteca y de fuentes de información. Ha hecho un pedido y le insiste sobre el *Handbuch der Pflanzenanalyse de Klein* “que es el fundamental para nuestro trabajo de plantas y que no encuentra en todo México”

2- El abastecimiento regular de reactivos y productos químicos, sobre todo de disolvente en cantidad, indispensable para acometer a fondo el estudio químico de las plantas (Le indica las posibles fuentes de financiación “1000 pesos al mes...para la Institución Rockefeller, por ejemplo, es un pellizco de nada.”).

3- También pide alguna ayuda de un becario de química o farmacia que esté en vías de hacer su tesis o tenga alguna formación práctica. Pues de no tenerlo tendría que hacer él todo el trabajo...

Finalmente le anuncia que le han ofrecido un trabajo en Chile pero no acepta porque “a pesar de esos pequeños defectos... mi satisfacción por mi trabajo aquí es completa” y que en colaboración con su padre está preparando un libro *Hormonas vitaminas y sustancias relacionadas*. Desearían les ayudara en su publicación y distribución^[14].

En agosto le remite otro *Informe* y le anuncia que ha sido invitado para dar tres conferencias en la Escuela de Ciencias Químicas de Tacuba, envía el esquema y Alfonso Reyes lo recoge “para las fichas de La Casa”.

En fin, según fue pasando el tiempo tanto la labor docente como la investigadora fue afirmándose y ampliándose. De sus esfuerzos por la creación y mantenimiento de la revista *CIENCIA*, da cuenta él mismo en sus obras^[15].

He podido consultar en la Biblioteca de la Residencia una de las pocas colecciones que hay en España, y, en los primeros números aparece siempre un trabajo original suyo, a veces, en colaboración, relacionado en ocasiones con su trabajo profesional. Así en el nº1 con César Reguero y Luis Pomata, se incluye “Sobre la aparición de un color azul en la fabricación de sosa electrolítica”, que corresponde aún al período en que trabajaba en la Fabrica de pólvoras de Cocentina, según anunciaba a Alfonso Reyes y un asterisco hace

constar su pertenencia a La Casa de España. Más adelante, en 1941-1943 los trabajos ya son del Instituto de Enfermedades Tropicales o de los Laboratorios Hormona, incluso del Laboratorio de Investigaciones químicas de la Escuela Nacional de Ciencias biológicas. Nuestro profesor no perdía el tiempo.

En definitiva, y según los estudios realizados hasta ahora que aún se podrán completar, D. Francisco publicó en su larga vida de exiliado unos 100 artículos originales de investigación y 200 artículos, monografías y libros de difusión y divulgación. Valga este principio para extrapolarlo al resto de su exilio^[16].

2. Su contribución a la Historia política y a la a Historia de la ciencia en el exilio.

Continuando su labor política como intelectual, desde el primer momento contribuyó y se vinculó a la Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero (luego en el Exilio), UPUEE, fue secretario de la misma a partir de 1943, participó en la Reunión de la Habana y mantuvo el *Boletín*, hasta que la falta de medios y dispersión del profesorado obligó a su desaparición^[17]. La Reunión tuvo como objetivo la reestructuración de la Universidad española y sus Conclusiones fueron entregadas por D. José Giral a los representantes de las organizaciones políticas: Diego Martínez Barrio, Indalecio Prieto, Álvaro de Albornoz, al mismo tiempo que escribía al doctor Negrín poniéndole al corriente de las gestiones. Sin duda el pacto de unidad para restaurar la República, firmado el 20 de noviembre de 1943, así como la Junta Española de Liberación que surgió del mismo, estuvieron influidos por ellas. Los profesores universitarios entre ellos Francisco Giral, habían contribuido a la oposición en el exilio.

Y se le puede considerar en el apartado de los historiadores de la política, porque todos sus trabajos sobre la historia de la ciencia están contextualizados con los avatares políticos; pero hay tres, más estrictamente dedicados a este ámbito:

a- En 1976 redacta unas notas manuscritas “Actividad de los gobiernos y de los partidos republicanos (1939-1976)” que fueron la base para su colaboración al tomo II del Libro colectivo, coordinado por José Luis Abellán.

b- Su colaboración en esta misma obra que, como se ha dicho innumerables veces, fue el punto de partida relevante para conocer el exilio^[18].

c- Finalmente con Pedro Santidrian y M^a Carmen Astruga realizó una sinopsis titulada *La República en el exilio*, Ediciones 99, Madrid, 1977, con una pequeña bibliografía, que comprende desde la última reunión de las Cortes en Figueras hasta la creación de ARDE. Únicamente extraña la nota con que termina la sinopsis y hace referencia a un artículo de Ricardo de la Cierva *El País*, 20 de noviembre de 1976.

La aportación de Giral a la historia del exilio científico se concreta en su ponencia “La Universidad y la Ciencia en la experiencia mexicana” *Simposio sobre la guerra española*, celebrado en Boston en 1986. El folleto *Ciencia española en el exilio (1939-1981)*. CIERE, Madrid, 1989, editada por Amigos de la cultura científica. Y fundamentalmente *Ciencia española en el exilio (1939-1989)*, Anthropos, CIERE, Barcelona, 1994.

El profesor Ernesto García Camarero en el tomo V de la obra dirigida por José Luis Abellán , reconoce la importancia de Francisco Giral en la esfera científica, con estas palabras “Agradecemos al profesor Giral la lectura del original que presentamos y sus puntualizaciones y comentarios adicionales que nos hizo oralmente en una entrañable reunión en el viejo barrio madrileño de Las Musas”. p. 193. También nombra al doctor Puche y a otros exiliados a quiénes por fortuna yo también pude conocer. Por mi parte agradezco a D. Francisco y a José Puche Planas las horas que me dedicaron al comienzo de mis trabajos, así como a los republicanos que mantienen el Centro de Investigaciones y Estudios Republicanos.

Y por último aprovecho el foro que me brinda la revista *Cuadernos Republicanos*, para contradecir enérgicamente las innobles intervenciones del “doctor” Gregorio González Roldán que tergiversa y manipula los datos respecto a la depuración franquista y la republicana y se atreve a afirmar que Altamira, Madinaveitia, Teófilo Hernando, Gustavo Pittaluga, D.Blas Cabrera, la familia Pi y Suñer, Pedro Salinas, José Castillejo etc...”estaban en el extranjero, fugitivos de la España republicana “ en 1937. Un ejemplo más de lo que se considera la “historia objetiva”. Naturalmente no hace falta ni contestarle.

M^a Fernanda Mancebo. Universidad de Valencia.

[1] Este dato, esta tomado de Javier Puerto, *Giral: domador de tormentas*, Ed. Corona Borealis, Madrid, 2003, p.191, que lo atribuye al testimonio del propio Francisco Giral. Sin negar el relativo valor de este libro, por cuanto contribuye al conocimiento de los científicos, podría ser cierto, pero desde luego extraño, ya que su padre era presidente de gobierno y muy cercano a Azaña. También hay algún error de bulto, como atribuir la captura de Juan Peset Aleixandre a la GESTAPO y su paso por campos de concentración. En 2001 la Universitat de València publicó una edición facsímil del proceso que se siguió en Valencia, con estudios introductorios de Marc Baldó, M^a Fernanda Mancebo y Salvador Albiñana, *Proceso a Juan Peset Aleixandre* que aclara, suponemos, estos extremos. Y en cuanto a bibliografía debería revisar sus fuentes pues no se considera a Pío Moa, Diego Sevilla Andrés, Vizcaíno Casas y otros, historiadores con el nivel científico suficiente. Véase la reciente polémica sobre Moa en REDER (Red de Estudios y Difusión del Exilio Republicano de 1939).

[2] Expediente de Francisco Giral, Curriculum, 1939. Colegio de México. Fondo antiguo. Sección personal. Archivo virtual de la Edad de Plata (1868-1936). Residencia de Estudiantes.

[3] F. Giral, "Al doctor Salvador Zubiran, a 50 años de su encuentro con la intelectualidad republicana española", *Homenaje al Dr. Salvador Zubiran Anchondo*, Asociación cultural de amistad hispano-mexicana, México-Madrid, octubre 1989, pp. 6-7.

[4] Para todo lo relacionado con la llegada de los intelectuales y universitarios a México puede consultarse, Daniel Cosío Villegas, *Memorias*, J. Mortiz, México, 1976, el estudio de Clara E. Lida y José A. Matesanz, *La Casa de España en México*, El Colegio de México, México, 1988 y José A. Matesanz, *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española, 1936-1939*, El Colegio de México, UNAM, México, 1999. J.L. Abellán, "Filosofía y pensamiento: su función en el exilio de 1939", *El exilio español de 1939*, 6 vols, Madrid, Taurus, 1978, III, pp., 151-208 y trabajos posteriores. Y mis trabajos.

[5] Calle Atocha, nº 35. "Instaló la rebotica en el entresuelo, en donde tenía un piso dotado de varias dependencias...y un cuarto donde estudiaba su hijo mayor Francisco". No tenía acceso directo a la farmacia, por tanto las reuniones políticas se pudieron hacer con total clandestinidad.. Tomado de Javier Puerto, *José Giral...*p. 41, sin comprobar.

- [6] Héctor Estrada Ocampo, "Francisco Giral González", *Profesores eméritos. Semblanzas*, México, 19..., pp.15-19.
- [7] M^a F.Mancebo, *La universidad de Valencia de la Monarquía a la República*, Universidad de Valencia, Instituto Juan Gil-Albert, Valencia, 1990, pp.111 y 149.
- [8] Expediente de Francisco Giral González. Curriculum, 1939. Colegio de México. Fondo antiguo. Sección personal. Archivo virtual de la Edad de Plata (1868-1936). Residencia de Estudiantes. Madrid.
- [9] Para completar, M^a F. Mancebo, "Tres vivencias del exilio: Max Aub, Adolfo Sánchez Vázquez y Francisco Giral", *Exilios y Migraciones*,5 (2004), AEMIC, Madrid, (en prensa).
- [10] Entrevista realizada por Elena Aub a D. Francisco Giral en Salamanca. PHO/10. Esp. 27, cita p. 114. Publicada en *Palabras del exilio. De los que volvieron*. nº 4, SEP-INAH, México, 1981.
- [11] Carta de F.Giral a A. Reyes de 18 de junio de 1939.
- [12] Esta carta había sido precedida por otra de Alfonso Reyes de 16 de junio de 1939 en la que inicia su apoyo para que trabaje en la mencionada institución. El primer documento de su Expediente informa de que "Ha trabajado en el Instituto de Enfermedades Tropicales. En junio comenzó sus investigaciones sobre el copalchi, colorín, ..., bitamina X (sic), ácido pipitzatroico, betaínas sintéticas, cloraciones, preparación de reactivos.
- [13] Carta de F. Giral a A. Reyes de 27-VI-1939, Expediente...
- [14] Reyes le contesta el 4 del mismo mes, el día 5 sobre los traductores y los posibles ayudantes y el día 13 de nuevo le habla de sus gestiones con Jesús Silva Herzog (sobre PEMEX), y sobre los tipos de imprenta para el libro con su padre. Se deduce el interés y la seriedad con que se acogen estas propuestas.
- [15] *Ciencia española en el exilio (1939-1981)*. CIERE, Madrid, 1989, editada por Amigos de la Cultura Científica. Y *Ciencia española en el exilio. (1939-1989)*. Anthropos, CIERE , Barcelona, 1994.

[16] He de revisar toda la publicación, y, a través del Archivo virtual, consultar los Fondos del Colegio de México, aunque la reproducción es muy deficiente. Agradezco a la Biblioteca, no obstante, el esfuerzo realizado para conseguir buenas copias, especialmente a Alfredo Valverde.

[17] M^a F. Mancebo “La oposición intelectual en el exilio. La Reunión de La Habana, septiembre-octubre de 1943”, *La oposición al régimen de Franco*. Madrid, 1990, 2 vols, II, pp. 57-72. Id. “In memoriam”, *Cuadernos republicanos*, nº 49, pp. 179-180, Madrid, 2002.

[18] F.Giral, “ Actividad de los gobiernos y de los partidos republicanos (1939-1976)”, *El exilio español de 1939*, II, pp.179-225.